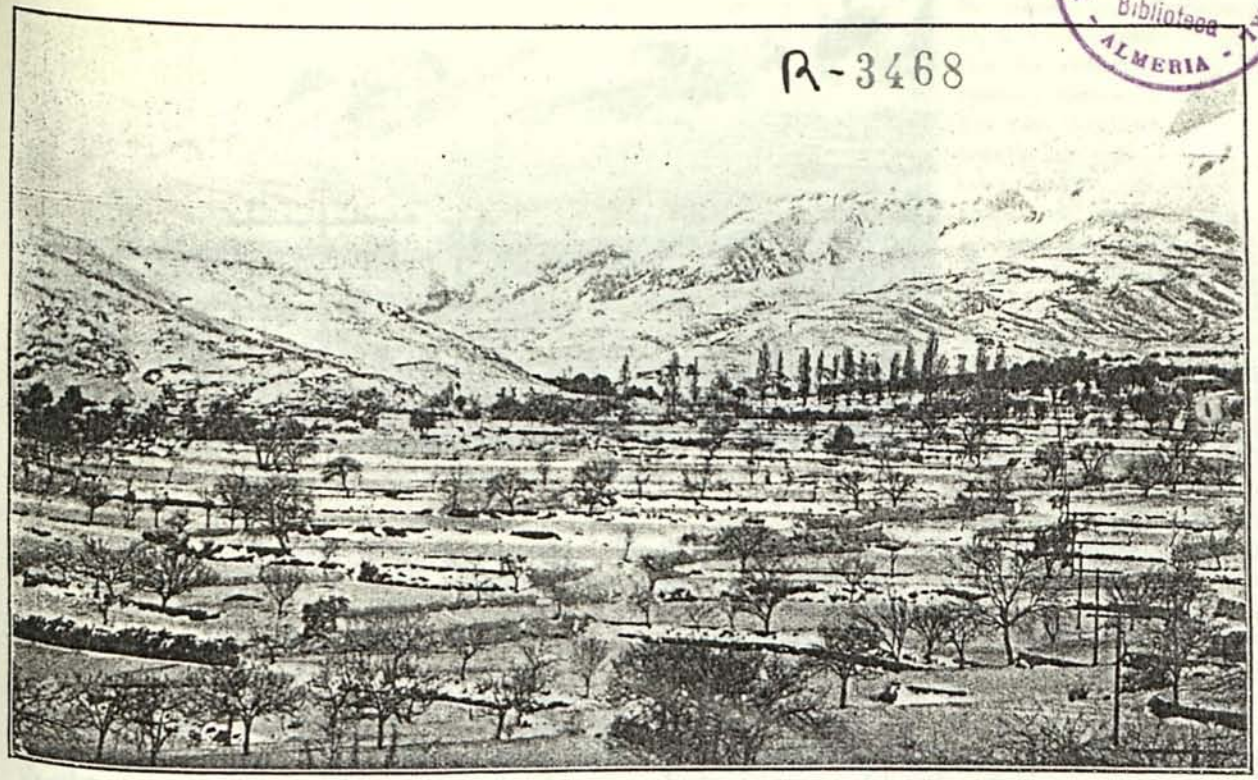




R-3468



VÉLEZ BLANCO (ALMERÍA) : VISTA DEL FERTIL VALLE Y DE LA SIERRA MARÍA DESPUES DE UNA DE LAS FRECUENTES NIEVADAS.

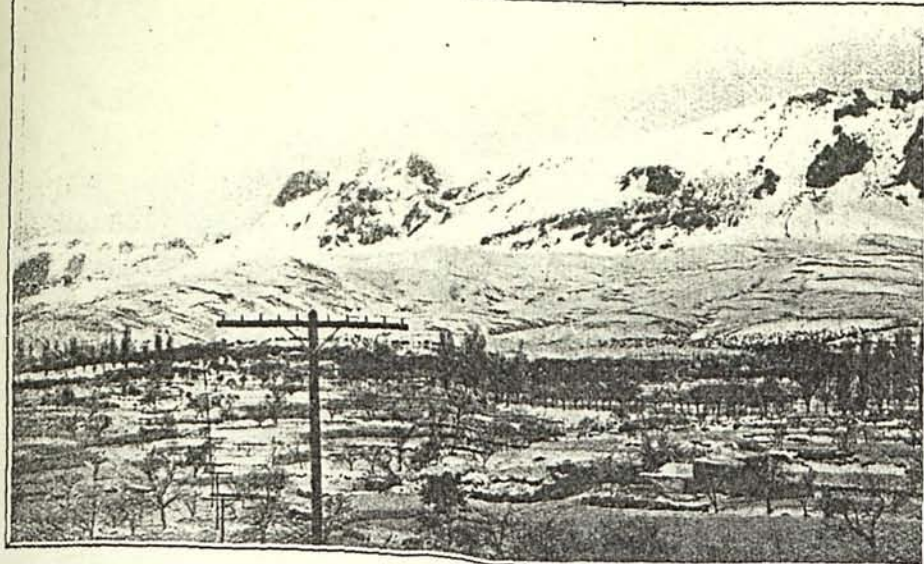
En un lugar de Andalucía, medio oculto entre el laberinto montañoso de Sierra María y el Maimont menor, hay una pintoresca villa quizás de origen pre-romano, pero conocidamente árabe, que se llamó Velled-al-Albiad y hoy se llama Vélez Blanco, en el partido de su vecina Vélez Rubio.

Allá fuimos poco ha, en andanza de turismo, para ver su histórico castillo, del que he de ocuparme en otro artículo de revista. Reservó para éste mis impresiones personales de la visita a la pintoresca villa. El derroche de blasones legado sobre puertas de templos, castillo y palacio sigue aún pregonando que pertenecieron estas villas al marquesado de los Vélez, creado por los Reyes Católicos, con donación de las mismas, y otros lugares y cuantiosas rentas a don Pedro Fajardo, Adelantado de Murcia, a cambio de la ciudad de Cartagena, que incorporaron a su corona. Tarea larga sería inmiscuirse en disquisiciones históricas del fastuoso señorío. Harto haremos con dar ojeada a lo que queda.

En la cuesta de la serpenteada y empinada carretera que por junto a los molinos y sus fuentes sube de Vélez Rubio a Vélez Blanco, ya se atisba la Cueva de los Letreros, a la izquierda en el Maimont, y otros abrigos prehistóricos, enriquecidos aun con pinturas rupestres del neolítico y paleolítico. De ellas hizo un acabado estudio el farmacéutico de la localidad, don Federico Motos, que ha conseguido reunir en su casa una valiosa colección de prehistoria, estimada en más de tres mil duros.

Dominando el poblado que se tiende en el arranque y falda del monte se alza el castillo que fundó el Marqués.

Al pie de tan importante fábrica aparece ya arruinado el primitivo templo parroquial de la Magdalena, contemporáneo del Castillo, en el solar de la mezquita; y cuya torre parece mejor romántica que renaciente. Allí, y bajo hermosa lastra de mármol del siglo XVI, se encontró el gigantesco esqueleto de don Pedro Fajardo—el antedicho primer Marqués de los Vélez—, que fué trasladado a su actual enterramiento del nuevo templo parroquial de Santiago, erigido apenas terminada la obra del castillo y concluido en 1566. Aparece edificado cerca del Ayuntamiento, en la mejor calle central de la villa, o sea en su recta y anchurosa Corredera. Dicha actual parroquia es un templo renaciente nada vulgar, ya por la esbeltez extraordinaria de los cinco arcos torales de la nave única ya también por la techumbre que sostienen de ensamblado de tablas a doble vertiente, sin bóvedas, cúpula y crucero, o sea al estilo del arte primitivo. Las bases de los cilíndricos pilares empotrados en los muros, son góticos todavía, pero los capiteles, ya renacientes. El presbiterio es lo único que se edificó bre planta cuadrilonga, y encumbra a mayor elevación aun el templo su artesonado de par y nudillo, recordando los de estilo mudejar; es obra del alarife morisco J. Zun-zu-negui. La sencilla puerta claveteada y herrada del templo, es lateral y cercana a la robusta torre de cuadrada base y patinada sillería que se



VELEZ BLANCO (ALMERIA) : ASPECTO DE LOS ALREDEDORES DE LA PINTORESCA VILLA.

eleva a los pies del templo, junto a su coro alto. Su renaciente arquitectura es de sobria sencillez, desprovista de todo ornato. En la sacristía se conservan hermosos ternos de imaginería y buena orfebrería de la centuria décimosexta, sobresaliendo una elegante custodia, portapaces y cálices, preciadas piezas salvadas del sacrilego robo, cometido en el pasado siglo, consecuencia del cual se perdieron muchas otras piezas de plata labrada y la valiosos cruz procesional.

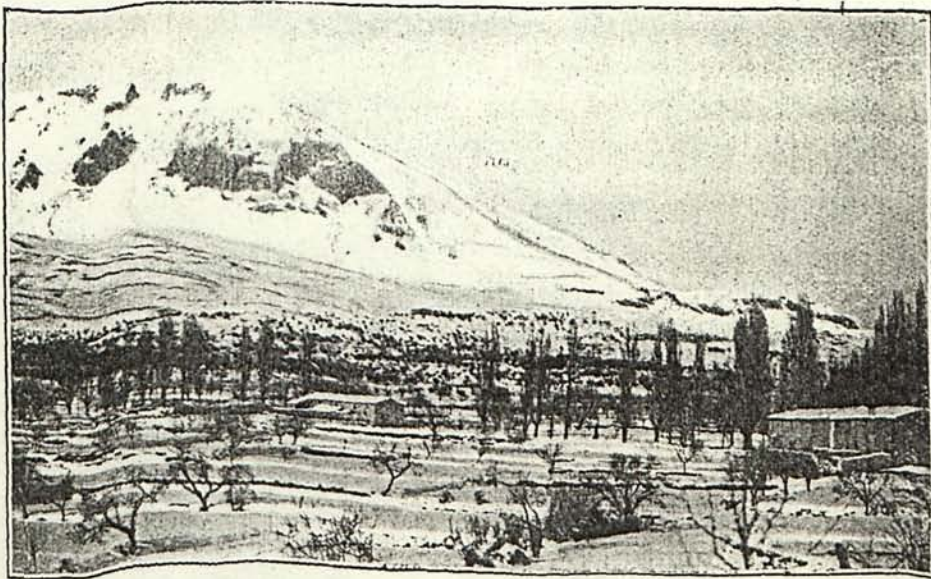
En el extremo Norte de la población, aparecen casi juntas, la iglesia del ex convento y la ermita de la Concepción, ambos templos con sencillos frontispicios de piedra labrada, y puertas de madera, exornadas de clavos, herrajes y aldabones de época. El retablo de la Concepción es de algún mérito artístico, así como otro posteriormente colocado frente a la puerta lateral, y que procede de la profanada iglesia de San Agustín. Según reza una inscripción del retablo mayor, fué fundada esta ermita, de la Concepción, en 1077, por doña Mencía y doña Francisca Fajardo, hijas del Marqués don Luis, fundador de la vecina iglesia del convento. La techumbre es otro ensamblado de madera lastimosamente pintarrajeado en nuestros días con vulgar colorido a la cal. El templo monacal vecino, es de fecha anterior y el mismo estilo renaciente que el de la ermita; y como en ella, y en otra cercana, en el castiello, templo parroquial, se repite hasta la saciedad el escudo ducal de los marqueses. Aquí, dos

días, casi totalmente, un gigantesco templete que no tiene otro mérito que el lucir en el sagrario algunas tallas arrancadas del retablo renaciente antedicho.

Velez Blanco es una de las muchas villas españolas desconocidas casi en absoluto, y que ofrecen amplio campo para el estudio de nuestras artes retrospectivas del renacimiento, a pesar de haber ya desaparecido el emporio de riqueza que atesoró su castiello, hasta principios del siglo actual.

Actualmente es una villa de 7.500 habitantes, con ayuntamiento al que están agregados la aldea de Tepares y gran número de caseríos y cortijadas. Está situada en el extremo oriental de la sierra de María, en un terreno montuoso. Posee canteras de mármol blanco y rojo, y minas de hierro, cobre y plomo.

CARLOS SARTHOU CARRERES.



VELEZ BLANCO (ALMERIA) : OTRO ASPECTO DE LOS ALREDEDORES DE LA HISTORICA POBLACION.

HORRERA 25 000 n° 48, 1927